

The Spanish defensive system in Oran (Algeria), history and actuality

El sistema defensivo español en la ciudad de Orán (Argelia), entre historia y actualidad

on and similar papers at core.ac.uk

provided by Servicio de Coordinación de Bibliotecas de la Unive

Félix Lasheras

ARQUITECTO, PROFESOR EN LA ETSAM

Abstract

Oran city counts with one of the biggest defensive systems in the African cost, a fascinating and complex system which finds origins at the earliest sixteenth century, when the Spanish army, in their politic of North-African's conquest, took the control of Oran. Once installed, they immediately started an interesting progressive fortification process, counting with the kingdom's best engineers. Nowadays, many of these fortifications are still in good condition, like it's the case for Santa Cruz, some of them disappears or are partially destroyed. Between the lost of the proper function and the new urban expansion, there is a real need to reconsider the importance of these fortifications as a system, with an unitary vision, to initiate and prepare a conservation plan and improve its understanding and integration in the main city, as a strategy to highlight its historical and architectural values.

Resumen

El sistema defensivo Oranés forma un complejo e interesante sistema que encuentra su origen a principios del siglo XVI. Inmediatamente después de la conquista de Orán por las armadas españolas, comienza un progresivo proceso de fortificación, en el que intervienen los principales ingenieros militares de la corona. En la actualidad se conservan en buen estado algunos de estos elementos defensivos, como la fortaleza de Santa Cruz, símbolo de la ciudad. Otros se conservan parcialmente, y algunos han desaparecido por diversas causas. Entre la realidad urbana actual y la pérdida de valor tras la pérdida del uso, es necesario volver a contemplar este importante sistema defensivo con una visión unitaria, para mejorar su conservación y puesta en valor, para que se integre y se entienda su presencia en la ciudad, y sobre todo para mejorar su potencial como apuesta estratégica en la valoración histórica y arquitectónica de la ciudad.

Keywords: *Fortification; Oran; Evolution; Conservation.*

Palabras clave: *Fortificación; Orán; Evolución; Conservación.*

1. Contexto histórico geográfico

A finales del S.XV, la reina Isabel anima a continuar en África su exitosa ofensiva contra el Islam. Tras la conquista de Melilla en 1497 y Mazalquivir en 1505, las tropas españolas, dirigidas por el Cardenal Ximenes de Cisneros, se instalan en Orán en 1509. (Cámara, 2005)

Sobre el papel de las fortificaciones norte africanas en la defensa del imperio español, el Rey Católico hacía una metáfora comparando España a una fortaleza que tenía el Mediterráneo como foso y los presidios norte africanos e italianos como adarves.

Aunque durante las diversas visitas que se hicieron en los enclaves de Orán y Mazalquivir en la segunda mitad del siglo XVI, hubo una divergencia de opiniones respecto al hecho de guardar o evacuar Orán.

Entre los informes emitidos, contamos con el del Príncipe Vespasiano Gonzaga de 1574, en el que recomendó evacuar Orán y mantener la fortaleza de Mazalquivir, ya que mantener la ciudad y su fortificación sería demasiado costoso, siendo más provechoso invertir en reforzar Mazalquivir. Gonzaga recuerda que Mazalquivir se tomó tres años antes de Orán sin que en este tiempo ocurriera nada peligroso a dicha plaza, del mismo modo que se sustentó Melilla y varias otras plazas. Y añade a estos argumentos la dificultad de fortificar Orán: " aunque viniesen todos los ingenieros del mundo sino quisiesen fabricar un Cayro" (Bodin, 1933).

De opinión opuesta es el informe de Sancho de Leiva. En su carta al Rey Felipe II en 1576, dice que Mazalquivir es una de las plazas más relevantes que conocía, y que es de importancia infinita para la seguridad del Reino. Destacando que en toda la costa de África, los únicos puertos que son capaces de recibir una flota de guerra considerable, son Mazalquivir : Porto Faina en Túnez, y la laguna de Melilla. Melilla con su dificultad de acceso, solo permite penetrar a navíos a ramas y Porto Faina está fuera del alcance de España, contariamente a Mazalquivir. Según Sancho, Orán es parte importante de la estrategia para defender Mazalquivir. Desmantelar Orán significaría dejar un terreno con grandes recursos al enemigo que, una vez instalado en Orán, le sería muy fácil bloquear y controlar Mazalquivir.

Además de la cuestión defensiva, es importante guardar Orán, porque su pérdida perjudicaría a la imagen del Reinado frente al enemigo e indicaría su debilidad, habiendo perdido la Goleta en Túnez dos años antes.

2. Organización del sistema defensivo Oranés

Tras la decisión tomada de guardar los dos enclaves, se nombró Gonzaga gobernador de Orán, sucedido por Don Pedro Padilla que desarrollaron, bajo sus mandatos respectivos, los diversos proyectos defensivos. (Lespès, 1938)

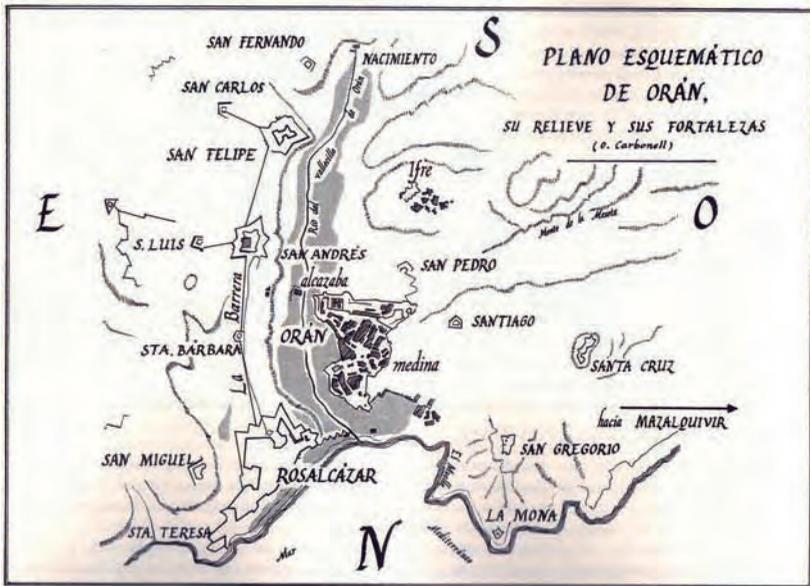


Figura 1. Plano esquemático de Orán, su relieve y sus fortalezas. Siglo XVIII (Epalza, 1998).

El sistema defensivo Oranés está organizado en cuatro circuitos o cinturas de defensa (Epalza, 1998), de manera que se creen varios obstáculos antes de que el enemigo pueda penetrar en la ciudad. Desde el interior hacia el exterior, vamos describiendo estos circuitos.

La primera línea defensiva: Consiste en la muralla defensiva que rodea la ciudad, con sus puertas fortificadas, baluartes, torres de vigilancia, junto con la Alcazaba.

La segunda línea defensiva: Es la línea de defensa principal, compuesta por las cinco fortalezas: Santa Cruz, San Gregorio, Rosalcázar, San Andrés y San Felipe.

Tercera línea defensiva: Formada por diez fortines: San Miguel, Santa Ana, San Luis, San Carlos, San Fernando, Nacimiento, Santa Teresa, San Pedro, Santiago y la Mona, todos ellos dependientes de las fortalezas indicadas de la segunda línea.

Cuarta línea defensiva: Formada por las torres de vigilancia, los puestos de guardia. Las torres eran las siguientes: Torre del Madrigal, entre San Andrés y Rosalcázar; Torre de los Santos, situada en la montaña, arriba de Mazalquivir; Torre de la Atalaya, situada entre la torre de los Santos y el Castillo de Santa Cruz; Fuerte de la Torregorda, entre la torre del Madrigal y San Felipe, era cuatro veces más grande que la torre del Madrigal, y posteriormente será absorbida por la fortaleza de San Andrés.

Las cinco fortalezas de la segunda línea defensiva reunían los elementos arquitectónicos y militares más importantes. Sus principales características eran las siguientes:

Fortaleza de Santa Cruz: Domina el conjunto Oranés, desde la altura de la montaña, casi inaccesible, vigila la ciudad, sus alrededores y un amplio sector del mar.

Su traza es irregular, adaptada a la complejidad del terreno. El documento más antiguo que menciona su existencia es del 29 de junio de 1567, escrito por el soldado español Diego Suarez., aunque su origen es probablemente anterior.

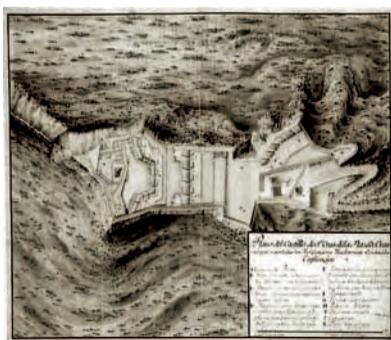


Figura 2. Planta del Castillo de Santa Cruz. Juan Ballester y Zafra. 1736. (Aparici, 1995).

La fortaleza de San Andrés. Situada entre el castillo de San Felipe y el mar. Es menos amplia pero importante por su situación estratégica. Construida en 1692 por el duque de Canzano. Las primeras reformas consistieron en integrar el fortín de San Luís en el castillo . Este estaba entonces compuesto por un rectángulo con cinco baluartes, una plata forma exterior y revellines, formando así un polígono de doce puntas. A partir de 1740, se convierte en un perfecto ejemplo de la

fortificación abaluartada española. En 1769, sufrió un incendio que causó la explosión del polvorín con 1712 quintales de pólvora, que destruyó gran parte de la fortaleza, que ha sido reconstruida posteriormente por el ingeniero De Hontabat. (Vallejo, 1926)

Fortaleza de San Felipe. Está situada en el flanco este de la ciudad, en el lado opuesto a Santa Cruz. Su papel consistía principalmente en defender los accesos terrestres de la ciudad. Es el más alejado de la plaza de Orán.

Fortaleza de Rosalcázar. Es la más importante del sistema y abarca una gran superficie. Se caracteriza por su imponente perímetro fortificado que formó una barrera segura ante cualquier aproximación a la ciudad por la costa este. La ampliación española integró las dos torres del homenaje del siglo XIV que sobreviven hoy en día en un estado bastante aceptable. Anteriormente llamado Borj-EI-Ahmar, hoy se conoce como Château-Neuf. El fuerte primitivo estuvo formado por tres torres circulares alrededor de un patio. Posteriormente, se han ido incorporando nuevos elementos hasta configurar el fuerte más amplio de la ciudad, con varias obras defensivas asociadas como la batería de Santa Ana, el almacén de Pólvora, el fortín de San Ignacio, el Revellín nuevo, etc.

Fortaleza de San Gregorio. Protegía la ciudad por el Poniente y dominaba las comunicaciones de Mazalquivir. Tenía una plataforma rectangular central, con acceso por puente levadizo sobre un foso que separa la cortina interior que está más elevada que la cortina exterior. Las obras de su construcción acabaron en 1589 bajo la gobernación de don Pedro de Padilla, según una inscripción que se situaba arriba del reducto interior del castillo. La fortaleza tenía como misión principal la defensa de las faldas de Santa Cruz y de una parte de la Meseta, protegiendo sus comunicaciones con la Plaza de Orán, así como por parte del sector del mar.

3. Relación entre los diferentes elementos

3.1. Relaciones visuales

La ubicación y elección del sitio para cada fuerte se estudiaron y eligieron para cumplir su papel defensivo, dando gran importancia a la conexión visual entre ellos.

Además de la conexión visual, se aseguraba la comunicación entre los edificios y elementos defensivos gracias a una compleja red de galerías subterráneas y



Figura 3. Conexión visual entre el Rosalcázar y Santa Cruz.

unos circuitos de caminos terrestres y puentes, que servían para transporte de armamento, soldados, materiales etc.

3.2. Conexiones subterráneas

Después de la reconquista de 1732 se construyó una compleja red de túneles y galerías de minas. Tienen diferentes secciones y se pueden clasificar en tres tipos: galerías *mayores* o principales, con 1'30m de altura y 1'60m de anchura, las galerías *ordinarias*, con 1'50m de alto y 0'5m de ancho, y las galerías *menores* en las cuales solo se puede avanzar reptando. Suelen desembocar en un "*horno de mina*", pequeño espacio de unos 1'5m³ que posibilitaba girar para dar la vuelta y salir de la mina. Todas las galerías estaban conectadas unas con otras y ramificadas en varias direcciones. Desde las galerías mayores salen en ángulo recto las galerías ordinarias cada 50-60m, las cuales proyectan a su vez las galerías menores. (Bendaoud, 2000)

La Barrera, cortadura y corredores

Los castillos estaban unidos entre sí por una muralla llamada "*La Barrera*", y conectados, a su vez, con la ciudad a través del castillo de San Andrés por una línea defensiva interior compuesta por los fortines de San José, San Nicolás y San Antonio. *La Barrera* era una muralla de 800 varas con foso y parapeto, que conectaba el castillo del Rosalcázar con San Felipe, pasando por San Andrés y que se veía reforzada por la Torregorda y la torre de Santa Bárbara.

A la altura de la Puerta del Santón, se construyó una cortadura, llamada *cortadura de la Barrera*. Estaba formada por una puerta, un cuerpo de guardia, un puente levadizo y una barrera para comunicar con Santa Cruz, San Gregorio y Santiago.

Las líneas defensivas se completaban con *los Corredores*, también fortificados, que completaban la comunicación entre el resto de los elementos defensivos, como el corredor que conecta el puente de la puerta de Tlemcen con el castillo de San Andrés, el que conecta el castillo de San Felipe con el fortín de San Carlos, y la travesía cubierta que va desde San Andrés a San Felipe.

Cabe destacar que algunos túneles subterráneos son galerías de simple comunicación, mientras que otros son minas de defensa destinadas a prevenir

el minado de las murallas así como a colocar explosivos tras las líneas del enemigo en caso de necesidad.

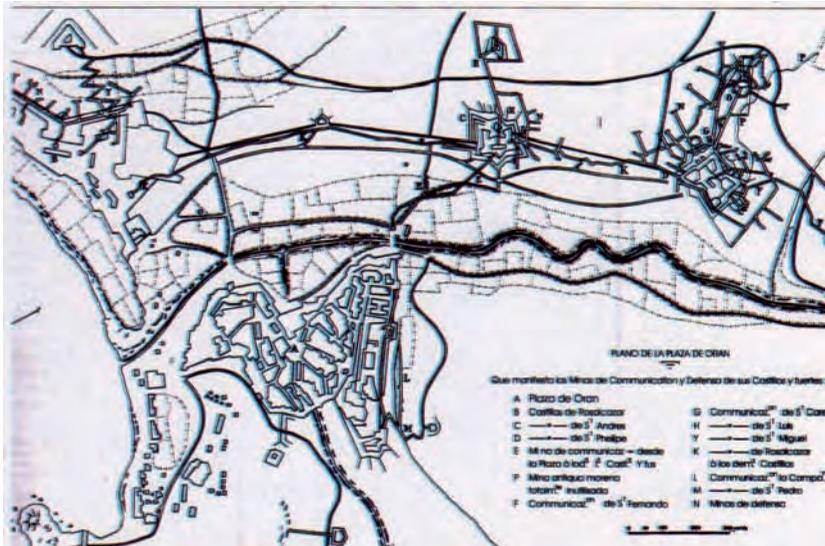


Figura 4. Plano de minas y comunicaciones subterráneas de la plaza de Orán y sus fortificaciones - 1770- (Lespès, 1938).



Figura 5. Desplazamiento del centro de Orán durante la ocupación Francesa.

4. Desarrollo urbano de la ciudad de Orán y sus consecuencias sobre el sistema defensivo

Cabe mencionar que la primera pérdida en los edificios defensivos fue causada por el terremoto de 1790 que destruyó gran parte de la ciudad. Los fuertes más sólidos resistieron, pero cayó parte de la muralla.

Tras la llegada de los franceses en 1830, se empezó a extender la ciudad por la parte este, ya que la montaña impide su extensión hacia el oeste. En consecuencia, también cambió el centro

urbano, de la Plaza Mayor pasa a la Plaza de Armas. (Benkada, 2005). La nueva ciudad se desarrolló en un nivel topográfico más alto que la antigua, y se designó como *Ciudad Alta* quedando la anterior como *Ciudad Baja*. Actualmente, el casco histórico de Orán sufre los mismos males que otros análogos. Cae en el olvido frente al nuevo urbanismo y los edificios contemporáneos, poco a poco se ha ido convirtiendo en una zona abandonada y degradada, ocupada por la población más desfavorecida, y los edificios históricos se abandonan, se alteran y sufren transformaciones anárquicas. Lo mismo ha sucedido con la mayor parte del sistema defensivo y de las fortalezas anteriormente descrito.

Afortunadamente la mayoría de los elementos defensivos siguen existiendo hasta hoy día, aunque con grados de conservación dispares. Algunos, como Santa Cruz, San Andrés o incluso Rosalcázar, permanecen aceptablemente conservados desde su abandono por los franceses; otros están peor conservados, como San Felipe, o incluso han desaparecido, como San Gregorio. Algunos de los fortines y torres; aún no se pueden ubicar, o incluso recuperar, sus trazas y otros se convirtieron en viviendas. Sin embargo, es muy probable que con investigaciones más profundas se puedan identificar y recuperar sus restos. Las puertas están en un estado de conservación mediano, perfectamente ubicadas en su sitio, y varios tramos de la muralla también se conservan, en muchos casos también formando parte de las actuales viviendas. Cabe subrayar también que los fosos sirvieron para asiento de la construcción de edificios.

Por otra parte, es muy difícil hablar de la comprensión y lectura generales del sistema defensivo tal como se encuentra en la actualidad. La misma pérdida de uso derivada del desarrollo de la arquitectura militar en los siglos XIX y XX hizo que los fuertes del XVIII dejaran de cumplir su papel defensivo, y a pesar de que algunos han estado ocupados por militares hasta fechas cercanas, como Santa Cruz, o incluso hasta hoy día, como Mazalquivir, poco queda de la necesidad defensivo tal y como estuvo concebida en la época española. Las defensas dejaron de cumplir su función, aunque todavía se conservan los edificios más sólidos. Algunos relativamente alejados de la ciudad, y otros en plena zona urbana, pero todos ellos con una difícil y problemática conversión, en los que la asignación de una función adecuada y socialmente útil queda abierta todavía. Las relaciones visuales también se han visto afectadas por el desarrollo urbano de la ciudad. Los nuevos edificios crean barreras visuales, como sucede por ejemplo en el caso de San Andrés y San Felipe. En la imagen siguiente (Figura 6), de principios del siglo XX, se aprecia todavía la clara relación visual entre los



Figura 6. Ubicación de los elementos defensivos más relevantes que siguen existiendo en la actualidad.



Figura 7. San Andrés y San Felipe antes de la desaparición de sus murallas (Prieto, 1962).

dos castillos; en la actualidad edificios de viviendas de 4 plantas impiden toda conexión visual.

- 1- Castillo de Santa Cruz
- 2- Restos del Castillo de San Gregorio
- 3- Castillo del Rosalcázar
- 4- Castillo de San Andrés
- 5- Restos del Castillo de San Felipe
- 6- La alcazaba
- 7- Fortín de San Pedro
- 8- Fortín de San Fernando
- 9- Fortín de San José
- 10- La torre de Santa Barbará
- 11- La Batería de la Mona

5. La relación de los Oraneses con los castillos

El castillo de Santa Cruz tiene gran importancia en la ciudad de Orán. Es un hito arquitectónico que determina la silueta, el “skyline” de Orán. Aunque no tiene ahora ninguna función específica, es sin duda la primera atracción turística en Orán.

Rosalcázar, por su gran superficie, es también un elemento característico de Orán. En su interior alberga el Palacio del Bey construido en la segunda ocupación



Figura 8. Silueta del castillo con la capilla en la punta de la montaña. La imagen más conocida y famosa de Orán.

otomana en el siglo XVIII, áreas acomodadas para exposiciones al aire libre, y otras zonas abandonadas, ocupadas ilegalmente por familias sin recursos. El caso de esta fortaleza es un ejemplo claro de la dificultad de gestión de estos bienes patrimoniales. Hace algunos años se inició la construcción, dentro del mismo fuerte, de un Hotel de unos 20 pisos. El proyecto fue parado hace años, y actualmente queda una estructura de hormigón visible desde cualquier parte de la ciudad, en pleno interior del recinto del Rozalcazar.

Por lo que respecta a las construcciones militares de tamaño más reducido, como los fortines o las torres etc, estas son o totalmente invisibles por la construcción de viviendas, en gran parte ilegales, o las que todavía se pueden apreciar en la ciudad no generan ningún interés particular en la misma sociedad Oranesa. Probablemente la mayoría de los oraneses ignora su existencia o su valor histórico, arquitectónicos, y su origen español.

6. Problemática de la rehabilitación en Argelia

Otro de los puntos críticos que influyen en la degradación continua de las fortificaciones es el de las carencias en la política nacional de conservación, rehabilitación y restauración de edificios, en general marcada por la "improvisación" o las decisiones "caso por caso". Asimismo, la gran diversidad en el patrimonio nacional hace que no se pueda hablar todavía de una "estrategia global", sistemática y coherente para la conservación de este patrimonio.



Figura 9. Rosalcazar en la actualidad, con construcciones ilegales adosadas a sus murallas.

Existe una Ley de protección de Patrimonio arquitectónico "protegido", para los edificios y elemento históricos clasificados en la lista de Patrimonio Nacional. Sin embargo, el punto crítico reside en la gran cantidad de edificios históricos que todavía no están en la lista de Patrimonio Nacional, y que no tienen ninguna mención especial en los planos directores de construcción y urbanismo. Este es el caso de las fortificaciones españolas que hemos descrito. (Temmar, 2008)



Figura 10. El proyecto parado del Hotel del Rozalcazar.

Las dificultades de desarrollo del campo de la rehabilitación y restauración en Argelia son múltiples. Por un lado, tenemos la problemática del aspecto jurídico de los edificios: por ejemplo, los diferentes fuertes militares pertenecen jurídicamente a instituciones diferentes, algunos dependen del Ministerio de Cultura, otros del Ayuntamiento de Orán y otros todavía son pertenencia de y siguen ocupados por el ejército. En el aspecto económico, hay que destacar la ausencia de un presupuesto permanente dedicado a la rehabilitación y

restauración de los fuertes. Y finalmente, se echa en falta la experiencia técnica y de gestión en este campo así como la necesidad de una mayor coordinación y organización de todas las entidades y sectores implicados.(Ouagueni, 2008)

7. Conclusiones

La ciudad de Orán tiene una particularidad literalmente genuina que reside en su carácter defensivo, determinante hasta hace muy poco tiempo, y que la ha configurado evolucionando durante siglos. Orán ya contaba con elementos defensivos antes de los tres siglos de dominio español. Algunos de ellos todavía se conservan, y varias de las fortificaciones españolas se construyeron sobre elementos defensivos anteriores. También enriquecen al conjunto los elementos añadidos durante el dominio francés en el siglo XIX y XX, y algunas ampliaciones o modificaciones posteriores. Orán es una ciudad que nos permite tener una lectura en tres dimensión de la historia, y de la evolución de la arquitectura militar, desde la medieval a la moderna. Es imprescindible recuperar una lectura completa e integrada del sistema defensivo.

El sector del turismo cultural es un sector virgen en Orán y en Argelia en general. Sin embargo, y por razones diversas, en los últimos años empezamos a ver, por un lado, un interés creciente de las autoridades en desarrollar este sector, y por otro, un creciente número de turistas argelinos y extranjeros. La sociedad civil también se moviliza por la causa del patrimonio, no sólo por el turismo, ya que varias asociaciones han visto la luz en la última década. El punto interesante es que van naciendo iniciativas que convergen hacia la valorización del carácter histórico y militar de Orán, y ya existen varios circuitos de visita que recorren las fortificaciones. Lamentablemente, la situación actual no permite visitas de calidad debido a que algunas fortificaciones permanecen cerradas, por lo que no se permite el acceso de turistas. Otras están en un estado de conservación lamentable y muchos elementos aparentemente secundarios siguen siendo prácticamente desconocidos. Sin ellos, no se puede conseguir una comprensión completa del sistema y del valor de todos y cada uno de estos elementos, sea individualmente o en conjunto.

Fuentes y bibliografía:

Aparici, V., 1995: *El Castillo de Santa Cruz. Paradigma de la arquitectura militar española en Orán*. Revista Aldaba. Melilla: UNED.

Bendaoud F., 2000: *Etude de l'Architecture Militaire de la ville d'Oran pendant l'occupation Espagnole*, Argel. Tesis de Magisterio, EPAU.

Benkada, S., 2005: *Nomination et dénomination des noms de lieux, de tribus et de personnes en Algérie*. Oran: CRASC.

Bodin, M., 1933/34: *Document sur l'histoire Espagnole d'Oran. Nécessité de fortifier Oran.(1576). Traducción de la carta de Sancho Martinez de Leiva al Rei Felipe II*. Oran: Bulletin de la Société de Géographie et d'Archeologie.

Cámara, A. 2005: *Ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Madrid.: Fernando Villaverde Ediciones.

Epalza, M. Vilar, J., 1988: *Planos y Mapas hispánicos de Argelia XVI-XVIII*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Lespès, R., 1988: *Oran, Étude de géographie et d'histoire urbaines*. 1938. Paris: Alean.

Ouagueni, Y., 2008: *"Rétrospective et actualité de la réhabilitation en Algérie". Réhabilitation et Revitalisation urbaine á Oran*, Oran.

Suárez, D., 1889: *Historia del Maestre último que fué de Montesa y de su hermano Felipe de Borjá*. Vol 1, 27. Madrid: Sociedad de bibliófilos españoles.

Temmar, A., 2008: *"Problemática de la renovación urbana en Algérie". Réhabilitation et Revitalisation urbaine á Oran*, Oran. Col-Lagi d'apparelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona.

Vallejo, J.,1926: *"Relación de todas las obras de fortificación y correspondientes a ellas que se han ejecutado en las plazas de Orán y Mazalquivir y sus castillos"*. La Revue Africaine, Oran.